

DISCURSO DE INAUGURACIÓN DEL AÑO ACADÉMICO 2011

"LA USAT EN EL 2011"

**DR. HUGO MARTÍN CALIENES BEDOYA
RECTOR**

Hoy 26 de abril, víspera de la fiesta litúrgica de nuestro patrono, Santo Toribio de Mogrovejo, a quien acudimos para que nos ayude en esta nueva singladura, inauguramos de manera solemne la apertura del año académico 2011.

Como todos los años las primeras reflexiones tienen que ser necesariamente de agradecimiento: a Dios porque de Él proviene "***todo bien y dádiva perfecta***"¹; a nuestra corporación de profesores universitarios, personal administrativo y de servicios por el buen trabajo realizado; a nuestros estudiantes y a sus familiares por la confianza depositada en la Universidad y a todos los que de alguna manera, u otra, vienen trabajando, "codo a codo", con nosotros para que la USAT pueda mostrar los logros que la "Memoria Anual " recoge y que, hace unos momentos, el Secretario General los ha leído de manera resumida.

El año 2010 ha sido muy fructífero. La Universidad, lo afirmamos con justicia y sin ánimo de singularizarnos, ha dado los pasos adecuados que la consolidan como una de las Instituciones de Educación Superior más serias al servicio de la región y del país. Nuestros 1520 egresados testimonian mis palabras. Las titulaciones que otorga tienen el suficiente peso específico que hace fácil, y con éxito, la integración en el mundo laboral.

¹ Santiago 1, 17.

Continuamos creciendo en todos los sentidos. Por razones de tiempo, no quiero detenerme en destacar la infraestructura material, (ampliaciones, nuevas edificaciones, nuevos laboratorios, equipamientos de última generación, etc.) que es considerable (basta observar la primera etapa de la clínica universitaria), ni en la satisfacción que nos viene dando la Escuela de Postgrado por la magnífica acogida que tienen sus distintas maestrías, resultado de un cuidadoso y exigente trabajo, lo mismo se podría decir de los Programas de Profesionalización por donde ya han pasado 181 estudiantes adultos a los que hemos dado la posibilidad de hacer realidad el sueño, que tal vez de otra manera hubiera podido truncarse, de ser profesionales.

Es interesante que conozcan algo del trabajo de fortalecimiento "ad intra" de la Universidad, de nuestro crecimiento "hacia adentro", tal como lo anuncié en mi primer discurso como rector. Me ceñiré a cuatro puntos esenciales:

- El equipo de profesores que conforman el Instituto Pedagógico, conjuntamente con las aportaciones de las autoridades universitarias, ha presentado el "Modelo Educativo USAT" donde queda indeleblemente sellado el ***modo peculiar de hacer*** de la Universidad y que no solo recoge los aspectos académicos, de investigación, de responsabilidad social y de internacionalización que nos permitirán seguir siendo una Universidad con excelencia profesional sino que, fundamentalmente, salvaguarda su identidad católica, camino fecundo para contribuir a cerrar la brecha entre cultura y fe y, por eso mismo, razón de ser de nuestra existencia como Institución.

- La Dirección de Planificación, Desarrollo y Acreditación Universitaria, se abocó a la elaboración del nuevo plan estratégico 2011-2015 donde se marcan las líneas rectoras del desarrollo de la Universidad para este nuevo quinquenio. Ha sido un trabajo arduo que todas las Facultades con sus respectivas Escuelas y todos los diferentes Institutos y Direcciones acogieron con entusiasmo y, sacando generosamente horas de donde no las había, no solo han hecho propuestas ambiciosas sino, y es lo importante, han asumido plenamente el compromiso de hacerlas realidad. Para todos ellos mi aplauso y felicitación pública.
- La Acreditación, que es un mandato de ley, cuya responsabilidad recae en el Consejo de Evaluación, Acreditación y Certificación de la Calidad de la Educación Superior Universitaria (CONEAU), no está planteada en la USAT como el cumplimiento de un requisito impuesto. Trabajamos sus estándares porque los consideramos indispensables para cualquier empresa que desee brindar un óptimo servicio. Es oportuno recordar que, para la Institución universitaria, la cultura de la calidad no es invento de tiempos modernos, forma parte de ella misma; si se me permite hablar así, diré que la tiene en propiedad desde sus orígenes. Nosotros –y todas las Universidades peruanas- al cumplir con la ley solo estamos siendo coherentes con nuestra ancestral misión. No nos cabe la menor duda de su logro. ¿Aspiramos, a la par, a una acreditación de carácter internacional?. Sí, pero no por “marketing”, lo hacemos porque la ruta de la internacionalización (movilidad estudiantil y de profesores), que viene arraigando con éxito en la USAT (los datos ofrecidos hace un momento lo corroboran), la reclama.

- Hoy, en el mundo de la educación superior, se habla de formar a los futuros profesionales en competencias, es decir, lograr en ellos **"demostrada capacidad para utilizar conocimientos, destrezas y habilidades personales, sociales y/o metodológicas, en situaciones de estudio o de trabajo y en el desarrollo profesional y/o personal; (...)"**², como señala la Comisión de Comunidades Europeas. Para estar a la altura de este nuevo desafío educativo la Universidad ha confiado la capacitación, **en competencias**, de sus directivos y profesores a una de las Instituciones internacionalmente más prestigiosas, LASPAU, Organismo que forma parte de la Universidad de Harvard, USA, quienes, conjuntamente con la Universidad de la Sabana, Colombia, ya dieron inicio a los primeros módulos de este diplomado internacional.

Basten estas pinceladas para que se hagan cargo de la seriedad de nuestro trabajo que, como pedía nuestro Fundador, Mons. Ignacio María de Orbegozo y Goicoechea, se trata de formar **"profesionales cristianos con altura científica"**

En esta solemne ceremonia de inauguración del año académico USAT 2011, quiero hacer una especial petición al claustro de profesores universitarios. Todos reconocemos que como consecuencia de la crisis educativa en los dos primeros niveles de enseñanza y a la que contribuye también, porqué no decirlo puesto que las causas nunca son únicas, la disfuncionalidad familiar, nuestros estudiantes traen a las aulas universitarias un "bagaje" bastante elemental, diríamos que ellos son fundamentalmente "potencialidad". Cito una gráfica apreciación del profesor Alejandro Llano sobre la similar

² COM (2006) 479, 18.

situación del universitario español de hoy, porque lamentablemente este fenómeno no es solo nacional: **"Muchos estudiantes llegan hoy a las Universidades intelectualmente desguarnecidos y sin estrenar en los anchos campos de la cultura. Su somero equipaje mental se agota en un iPhone o en un iPad, ciertos rudimentos de inglés de aeropuerto internacional, y algún verano en un país extranjero del que desconocen su historia y su arquitectura institucional".**³ Ante este panorama, que nunca debe ser desesperanzador, mi petición es de una renovada ilusión de la vocación docente que va siempre de la mano con la investigación: saberse artífices del hombre del mañana. Contagiar, entusiasmar, a los universitarios con el estudio serio y profundo, que superen la tentación de lo pragmático que solo produce frutos de corta duración y alcance.

Un último comentario. Acabamos de publicar una nueva colección de revista científica, "Alma Mater", en ella queremos recoger todo los estudios pertinentes sobre la Universidad y su identidad, que tiene que convivir con un **"mundo tecnológico, moralmente desestructurado e intelectualmente confuso..."**⁴. Soplan muchos vientos de modernidad que necesariamente afectan a la Universidad y, por simple lógica, a la sociedad en general. Esta publicación es un aporte más. Nos interesa que, en nuestro vasto y complejo obrar diario universitario, queden siempre nítidas las palabras que, el siervo de Dios Juan Pablo II, nos transmite en la Constitución apostólica "Ex corde ecclesiae" .

"En el mundo de hoy, caracterizado por unos progresos tan rápidos en la ciencia y en la

³ A, Llano, "Segunda navegación", Pág. 411, II Edición, Ediciones Encuentro, Madrid 2010

⁴ Ibídem, Pág. 277.

tecnología, las tareas de la Universidad Católica asumen una importancia y una urgencia cada vez mayores. De hecho, los descubrimientos científicos y tecnológicos, si por una parte conllevan un enorme crecimiento económico e industrial, por otra imponen ineludiblemente la necesaria correspondiente búsqueda del significado, con el fin de garantizar que los nuevos descubrimientos sean usados para el auténtico bien de cada persona y del conjunto de la sociedad humana. Si es responsabilidad de toda Universidad buscar este significado, la Universidad Católica está llamada de modo especial a responder a esta exigencia; su inspiración cristiana le permite incluir en su búsqueda, la dimensión moral, espiritual y religiosa, y valorar las conquistas de la ciencia y de la tecnología en la perspectiva total de la persona humana”.⁵

Muchas gracias.

⁵ Juan Pablo II, Constitución apostólica, “Ex Corde ecclesiae”, n, 7, Roma 15.VIII.90.